

Utilización de rastrojo de maíz en la alimentación de cerdas gestantes

INTRODUCCIÓN

La gestación es una etapa fisiológica que representa demandas importantes de nutrimentos para la cerda, ya que no solo se deben cubrir las necesidades de mantenimiento sino también las del crecimiento de los fetos y glándula mamaria, por lo que si las demandas nutricionales no son cubiertas adecuadamente durante esta etapa, se pondría en peligro la integridad de la cerda y el éxito de una buena lactación.

Fallas en el estado nutricional durante la gestación no se manifiestan en forma inmediata, pero pueden reducir la productividad de la cerda en los siguientes partos, o acortar la vida productiva de la misma. Si dividimos la gestación por tercios, durante los dos primeros, los lechones y glándula mamaria crecen lentamente, y conforme avanza la gestación, las demandas nutricionales también van incrementándose, y es en el último tercio cuando se produce el desarrollo mas rápido de la glándula mamaria, crecimiento fetal e inicio de la síntesis de leche, siendo de vital importancia proporcionarle a la cerda los requerimientos nutricionales que necesita en el momento adecuado, ya que gran parte del éxito productivo de la cerda depende de ello. De aquí que podamos utilizar durante los primeros dos tercios de gestación ingredientes de baja calidad, mientras que en el último tercio, se deben ofrecer suplementos adecuados para cubrir las grandes demandas de nutrimentos en esta última etapa de la gestación.

TECNOLOGÍA

En el CEN IEMA se ha trabajado con alternativas para la alimentación de la cerda gestante y se ha observado que cuando se comparan cerdas alimentadas con una dieta convencional sorgo-soya Vs cerdas alimentadas con una dieta que contenga hasta un 60% de rastrojo de maíz, con un consumo diario de 216 g de proteína y 5.7 Mcal EM durante los primeros 70 días de gestación, y del día 71 hasta el parto una dieta convencional de gestación, no existen diferencias con cerdas alimentadas con dietas convencionales sorgo-soya desde el inicio de la gestación, ni en el comportamiento productivo de la cerda, ganancia de peso desde la monta hasta el destete, días de retorno al estro ni porcentaje de desecho, en cerdas multíparas.

Cuando se ofrece una dieta del día 71 al parto, con menor porcentaje de rastrojo (10%), con un consumo por día de 228 g de proteína cruda y 6.1 Mcal de EM, tampoco existen diferencias en el comportamiento productivo y vida productiva de la cerda, tomando en cuenta que se cubran las necesidades de la cerda y que en lactación se ofrezca a libertad una dieta adecuada.

La utilización de ingredientes alternos en gestación no solo nos ofrece ventajas en la flexibilidad de la utilización de ingredientes poco usados en monogástricos, sino también nos ofrece el beneficio de poder proporcionar a la cerda los requerimientos nutricionales que demanda, en el momento adecuado de sus necesidades, además de ofrecer la alternativa de reducir el número de cerdas lactantes excedidas de peso, ya que cerdas obesas pierden más peso en lactación.

AUTOR DE ESTE ARTÍCULO: MVZ Maria de Lourdes Angeles
CENIFMA Ajuchitlán, Qro. Km 1.5 carretera a Colón
Tel (429) 20036

Fax (429) 20033 FUENTE: 500 Tecnologías Llave en Mano, División Pecuaria Edición 1999: INIFAP - SAGAR
Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias NOTAS: Su publicación por este medio está autorizada por el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias Esta tecnología es responsabilidad de quien la aplique.